



Al pasar el arroyo  
de Santa Clara  
un cornudo de un fraile  
me dijo: “Aguarda”.

Al pasar el arroyo  
perdí la faja  
un pañuelo de seda  
y una navaja.

Al pasar el arroyo  
de San Francisco  
un cornudo de un fraile  
me dio un pellizco.

Al pasar el arroyo  
de Santa Clara  
un cornudo de un fraile  
me dijo: “Aguarda”.